

Alejandro Peirano, director del Jardín Botánico Nacional de Viña del Mar:

"Tenemos la esperanza de que el Jardín Botánico se recupere antes de lo pensado"

—¿Cuál es la magnitud del impacto que han tenido los incendios en el Jardín Botánico, en términos de masa forestal?

"Si consideramos que el Jardín tiene 400 hectáreas, estamos hablando de más de 360 hectáreas afectadas por el incendio de febrero. Esa superficie estaba compuesta por bosque exótico y bosque nativo. El Lote C está enfocado, principalmente, a bosque esclerófilo y bosque nativo. Es la zona más importante en lo que a diversidad se refiere. Ahí hubo mucho daño directo sobre árboles que se quemaron y no van a volver a brotar; pero la mayoría del bosque nativo, esclerófilo y endémico, está brotando con mucha fuerza e incluso algunas especies alcanzaron a semillar. Tenemos la esperanza de que esto se va a recuperar".

—¿En qué consiste el trabajo colaborativo entre el Jardín Botánico y la USM?

"Estamos colaborando con la Universidad Federico Santa María (USM) y, específicamen-

Según Peirano, si no fuera por la ayuda proveniente de iniciativas público-privadas, la restauración del Jardín Botánico tendría que esperar muchos años.

te, con el investigador Fabián Guerrero, en generar en el Jardín Botánico un campo de ensayo con respecto al efecto que pueden tener las plantas en aminorar la velocidad de avance de los incendios. Se ha descubierto que algunas especies son más lentas en propagar el fuego y, a partir de eso, estamos haciendo pruebas para colocar franjas de estos árboles o plantaciones especiales con el fin de que, si se vuelve a producir un incendio, el avance sea más lento y lo podamos controlar de manera más eficaz".

—¿Cómo están integrando las conclusiones de los investigadores de la USM en el plan de desarrollo del Jardín Botánico para prevenir futuros incendios?

"Queremos generar una estrategia de protección del

campo a través de un manejo silvopastoral (o manejo en el diseño de los predios) para que no se vuelvan a quemar, generando zonas de exclusión donde no habrá plantas y colocando en otras zonas especies menos inflamables que eviten que un incendio se propague rápidamente".

—¿Qué otras iniciativas en materia de prevención y combate de incendios están implementando?

"De partida, estamos haciendo una franja libre de material combustible en el perímetro del Jardín Botánico y, en especial, donde están las zonas pobladas. No queremos que la gente tenga miedo de vivir junto al Jardín y, para eso, hemos tenido que hacer tala rasa de algunos sectores del bosque, en



Alejandro Peirano, director del Jardín Botánico Nacional de Viña del Mar.

especial, de eucalipto. También hemos realizado una tarea de orillado para eliminar todo el pasto que brotó en el invierno.

Asimismo, estamos diseñando un sistema de estanques con bombas que estarán dispuestas en lugares estratégicos y permitirán hacer el ataque temprano de un incendio. La idea es que en caso de

que haya algún evento estemos preparados y dispongamos de una bomba que nos dé la presión suficiente en los lugares en los que disponemos de agua.

También tenemos buena relación con los vecinos de los sectores de Canal Beagle, el Olivar y de Canal Chacao, con quienes estamos trabajando en materia de prevención, armando equipos de trabajo y de relaciones comunitarias para que, en conjunto, cuidemos el Jardín Botánico.

Por otro lado, nos encontramos formando a funcionarios del Jardín Botánico que se han ofrecido de manera voluntaria en lo que respecta al ataque temprano de focos de incendio mientras llega personal de Bomberos y Conaf".

—¿Cómo esperan que la colaboración público-privada influya en la resiliencia del Jardín Botánico frente a incendios y en la conservación de su biodiversidad a largo plazo?

"Como Jardín Botánico, no tenemos cómo abordar algunos temas, en especial debido a las limitaciones económicas. Si no fuera por la ayuda que genera, por ejemplo, el aporte que hace Acciona Energía junto a Desafío Levantemos Chile y Wild-Tree (la empresa especializada encargada de la plantación), esta reforestación tendría que esperar años.

Hoy, con mucha alegría, vemos que esta y otras empresas han venido a colaborar en el Jardín Botánico sin imponernos un modelo. Al contrario, nos dijeron: estamos disponibles, ¿cómo les podemos ayudar? Y nosotros dijimos: necesitamos recuperar el bosque esclerófilo en determinada superficie, en este lugar y bajo este diseño.

Esto nos brinda la esperanza de que el Jardín Botánico se va a restablecer antes de lo esperado y de la forma correcta, ya que la idea no solo es contar con un bosque restaurado, sino con un Jardín diseñado a prueba de incendios".